

**Información del artículo**

Recibido: 04/06/2017

Revisado: 25/08/2017

Aceptado: 10/12/2017

**Información del autor**

Economista. PhD en Filosofía y Teología, Maestría en Filosofía Latinoamericana, Maestría en Planeación y Administración del desarrollo regional, especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria.

**Cómo citar**

Rengifo, L.E., La teoría del valor y sus manifestaciones contemporáneas. *Contexto* 6, 83-92.

**La teoría del valor y sus manifestaciones contemporáneas***Luis Eduardo Rengifo Ariza***Resumen**

Este trabajo explora las manifestaciones contemporáneas de la teoría del valor en economía, desde la perspectiva de Gérard Jorland, que se pregunta por el conocimiento de cada momento histórico de una ciencia en curso y que debe permitir abordar el proceso por el cual los científicos desechan o adoptan una u otra teoría y argumentan el porqué de esa elección. Esto significa que las teorías nacen con la intención de resolver problemas heredados y/o resolver los problemas que ellas mismas crean; en el momento en que no respondan a estos problemas, las teorías mueren. La intención es explorar la teoría del valor derivada de los argumentos marxistas, planteada por Lazzarato y Negri a partir del concepto de trabajo inmaterial, como alternativa a la de la ciencia normal Neoliberal.

**Palabras clave:** Valor, teoría del valor, trabajo inmaterial, ciencia justificada, subjetividad.

**The theory of value and its contemporary manifestations****Abstract**

This paper explores the contemporary manifestations of the theory of value in economics from the perspective of Gérard Jorland, who asks about the knowledge of each historical moment of an ongoing science, and which should allow to approach the process by which scientists discard or adopt one or another theory, and argue the reason for that choice. This means that theories are born with the intention of solving inherited problems and/or solving the problems that they themselves create; the moment at which they do not respond to these problems, theories die. The intention is to explore the theory of value derived from Marxist arguments, raised by Lazzarato and Negri from the concept of immaterial work, as an alternative to that of neoliberal normal science.

**Keywords:** Value, theory of value, immaterial work, science, subjectivity.

El pensamiento es destrucción en su esencia. Más exactamente: es su principio. Se piensa, se comienza a pensar, para romper lazos, disociar afinidades, comprometer la armazón de lo real. Sólo después, cuando el trabajo de zapa está ya muy avanzado, el pensamiento se apoltrona y se insurge contra su movimiento natural. (E.M. Cioran. *El aciago demiurgo*.)

## Introducción

La idea que orienta este trabajo tiene que ver con la justificación de las teorías: desde la forma en que nacen al estar vinculadas a una red de científicos, hasta cuando esta red se paraliza y la teoría muere; o por el contrario, como lo plantea Jorland, las teorías se justifican cuando parten y dan cuenta de los problemas que no resolvieron las generaciones anteriores y/o responden a los que ellas mismas crearon.

Para reflexionar sobre estas condiciones de justificación de las teorías, se realiza un recorrido histórico de la teoría del valor desde los orígenes de la economía política hasta la escuela neo-clásica, para llegar al planteamiento alternativo de Lazzarato y Negri que centra su análisis en el concepto de trabajo inmaterial. El trayecto histórico nos va mostrando como las teorías retoman los problemas de las generaciones anteriores y, además, como plantean los nuevos problemas abordándolos desde su propio contexto.

El *telos* de la teoría del valor.

Preguntarse por el *telos* de la teoría del valor de la ciencia económica, pasa por aclarar que *telos* es una palabra griega que significa fin, que pregunta por los objetivos, por las intensiones o el propósito último de las cosas; para Aristóteles, las cosas pueden cambiar por una causa natural, por el desarrollo de un arte o técnica, o por el azar. El hombre, como parte de la naturaleza, realiza sus actos con una finalidad, con una intención, y es en este sentido que se indaga, en este ensayo, sobre la intención y significado que le dio Jorland al nacimiento y muerte de una teoría

científica y específicamente a la teoría del valor en economía.

El autor plantea que la historia de la ciencia es parcial cuando presenta solo los resultados de las teorías, el fin del proceso, o como la llama Bachelard la “ciencia justificada”, y no tiene en cuenta los momentos previos, los dilemas y circunstancias difíciles por los que atraviesan los científicos para decidir sobre cual camino seguir, lo que correspondería, según Jorland, a la historia que está “en curso”.

El conocimiento de cada momento histórico de una ciencia en curso, debe permitir abordar el proceso por el cual los científicos desechan o adoptan una u otra teoría y argumentan el porqué de esa elección, lo que garantiza, según Jorland, la neutralidad de la ciencia.

La pregunta es por el significado del fracaso o justificación de las teorías y no por el cómo se justifican o fracasan; así, aparece una primera justificación en la cual una teoría nace por estar vinculada a una red de científicos y cuando esta red se paraliza, la teoría muere. Esta sería una historia distorsionada contada por los científicos activos, como la califica Jorland, que por el contrario, plantea la realización de una historia que presente la solidaridad inter-generacional entre los científicos, que dé cuenta del cómo las generaciones actuales parten de los problemas que no resolvieron las generaciones anteriores. Esto significa que las teorías nacen con la intención de resolver problemas heredados y/o resolver los problemas que ellas mismas crean; en el momento en que no responden a estos problemas, las teorías mueren.

El trabajo que adelanta Jorland presenta la historia en curso de la teoría del valor hasta la escuela neoclásica; la intención de este ensayo es explorar la teoría del valor alternativa a la de la ciencia normal<sup>1</sup>, siguiendo el argumento inter-generacional para dar cuenta de la teoría del valor derivada de los argumentos marxistas, planteada por Lazzarato y Negri a partir del concepto de trabajo inmaterial.

En primer lugar se hace referencia a la ciencia económica y sus dos paradigmas<sup>2</sup> que la conforman: el paradigma ortodoxo representado por la teoría neoclásica como ciencia normal, y el paradigma marxista o alternativo representado por diferentes corrientes entre las cuales está la *operaísta* italiana evidenciada por el pensamiento de Lazzarato y Negri.

En la historia del paradigma ortodoxo, se pueden apreciar cuatro momentos: el de la escuela clásica representada por Smith, Ricardo, Malthus y Mills, los cuales plantearon la teoría del valor trabajo; la escuela neoclásica cuyos fundadores fueron Jevons, Marshall, Walras y Pareto, que lograron sustituir la teoría del valor de la utilidad marginal por la teoría del valor trabajo; la teoría Keynesiana que fortaleció la política económica estatal como respuesta a la crisis de la gran depresión, sin modificar sustancialmente los planteamientos de la teoría del valor marginalista; y por último las tesis de la teoría monetarista que convirtió el tema monetario y financiero en el centro del análisis económico global, cuyos representantes más notables son los teóricos neoliberales como Hayek, Friedman, Schultz y Becker, que comparten los principios de la teoría del valor marginalista.

1 El concepto de ciencia normal en economía es definido por Thomas Kuhn como: "Dentro de la comunidad científica o de la sociedad en su conjunto, existen en un momento dado diferentes concepciones sobre realidades específicas; en cada caso, sólo una de estas concepciones llegará a ser dominante, cuando logre un mayor consenso". En: Schneider. A. (1981). Notas sobre la aplicación de la noción de paradigma en teoría económica. Capítulo 5, p. 89. En: Schneider. A. Llamas. I. (1981). Análisis y aplicación de los paradigmas en economía. Editorial trillas. México.

2 Los paradigmas según Thomas Kuhn son: "logros científicos universalmente reconocidos que por un tiempo proveen problemas, modelos y soluciones a una comunidad de prácticos y científicos". Citado en: Schneider. A. (1981). Notas sobre la aplicación de la noción de paradigma en teoría económica. Capítulo 5, p. 87. En: Schneider. A. Llamas. I. (1981). Análisis y aplicación de los paradigmas en economía. Editorial trillas. México.

El paradigma marxista que en su teoría del valor trabajo devela que todo en el capitalismo se vuelve mercancía, mediante la forma de cambiar dinero por una mercancía y luego ésta es vendida por una cantidad de dinero mayor que el inicial (DMD), lo que demuestra la lógica de acumulación del capital.

Mientras que la lógica del trabajo se refiere a la venta de la fuerza de trabajo por dinero, que luego lo intercambia por mercancías, que lo único que hace es servir para que la fuerza de trabajo del trabajador subsista (MDM). Lo anterior significa que mientras la lógica del dueño del capital es acumular, la de los trabajadores dueños de la fuerza de trabajo es sólo de reproducción.

En la producción es donde se relacionan la lógica del trabajo y la del capital, y de donde el planteamiento neo-marxista de Lazzarato y Negri expone el cambio en la transformación del trabajo directo al trabajo inmaterial, como característica central de la teoría del valor del capitalismo contemporáneo.

De esta manera, el telos de la teoría del valor del paradigma ortodoxo representado por la ciencia normal de la teoría neoliberal está constituido por el principio de la utilidad marginal, mientras que el principio de la teoría del valor de Marx es la generación de la plusvalía de la cual hace parte la ganancia del capital y que en general determina la distribución del ingreso, la asignación de los factores productivos y la valoración de los factores productivos.

La Teoría del Valor y los Neoclásicos como Ciencia Normal.

Partiendo y compartiendo el concepto de Jorland de hacer historia en curso de la ciencia para determinar el nacimiento y muerte de una teoría, se presentan los principios del paradigma dominante en economía sobre la teoría del valor, que corresponde a la teoría de la utilidad marginal que comparte la ciencia normal representada por el pensamiento Neoliberal.

Desde el pensamiento económico neoliberal, se reconoce como antecedente los cambios producidos en las últimas tres décadas en el capitalismo, de acuerdo con el tratamiento dado por los economistas denominados neoliberales, cuyo pensamiento proviene de los postulados de la economía política [Smith, Ricardo, Malthus y Mill]. En esta perspectiva clásica, se incluyen también los neoclásicos y keynesianos por compartir, según ellos, el único paradigma en economía consistente en defender un sistema de libertad en el que cada individuo debe, puede buscar y logra sus propios objetivos, lo que produciría la mayor riqueza tanto para él como para la sociedad en su conjunto [la mano invisible de Smith], constituyéndose en el principio fundamental que asegura el desarrollo del orden social individualista.

El pensamiento neoliberal, al convertirse en la corriente principal de la económica actual, o ciencia normal desde el planteamiento de Thomas Kuhn, no se aparta del principio clásico de libertad individual bajo el cual se ordena la sociedad, ni tampoco de la economía como ámbito independiente de lo moral e ideológico que la hace obedecer solo a leyes positivas orientadas al servicio del interés general, ni de la teoría del valor de la utilidad marginal.

Así mismo, como lo manifestó Boltanski (2002), esta versión de la economía, permitió considerarla como ámbito autónomo de la moral y la ideología, o como lo planteó Cohen (2013), al citar al célebre economista de Chicago Milton Friedman: “*La responsabilidad social de la empresa es crear beneficios*”, y es este sentido amoral que las empresas del capitalismo contemporáneo aplican en su operación, cuya única responsabilidad es ser rentables más que eficientes.

Para la década de los años ochenta, Friedrich Hayek y Milton Friedman se convirtieron en los profetas del neoliberalismo; Ronald Reagan y Margaret Thatcher, en sus ejecutores y, mediante el Consenso de Washington, se promulgaron sus principios a nivel global. De acuerdo con el economista estadounidense John Williamson, citado por Passet

(2012, p, 699), sus elementos centrales consisten en:

(...) que el mayor bienestar de los pueblos pasa por la apertura de las fronteras, la liberación del comercio y de las finanzas, la desregulación y las privatizaciones, la disminución del gasto público y de los impuestos, en beneficio de las actividades privadas, la preeminencia de las inversiones internacionales y de los mercados financieros; en síntesis la decadencia de lo político y del Estado en beneficio de los intereses privados.

Entonces, el sentido básico, fue promover la financiarización de la economía mundial y poner al capitalismo en manos de los intereses financieros globalizados. En este proceso, la ortodoxia neoliberal, siguiendo a Passet (2012), sustentó la política económica en tres ejes: la desregulación de los mercados nacionales de capitales; la desintermediación que consistió en permitir el financiamiento directo de las empresas y estados mediante la emisión de títulos y, por último, la liberalización consistente en la posibilidad de utilizar las diferentes formas de soportes financieros para realizar inversiones que se convertirían luego en especulativas.

En este contexto económico global, el neoliberalismo argumenta que los desequilibrios económicos son susceptibles de ser corregidos mediante políticas que los economistas ortodoxos llaman de ajuste. En la propuesta del economista Piketty (2014: 15), al analizar la concentración en la distribución de la riqueza, plantea que: “(...) existen medios para que la democracia y el interés general logren retomar el control del capitalismo y de los intereses privados, al tiempo que rechazan los repliegues proteccionistas y nacionalista”.

La reacción al intervencionismo de Estado no se hizo esperar y el neoliberalismo fue su más importante fruto, cuyos insignes inspiradores fueron Friedrich Hayek y Milton Friedman, quienes luego guiaron a Theodore Schultz y Gary Becker. Los dos últimos se destacaron por desarrollar la teoría del capital

humano, desde la cual sostuvieron que las compras que el individuo realiza en el mercado de servicios, (salud, educación, información, etc.), no deben ser consideradas como gasto sino como inversión, por ser productos inmateriales que constituyen factores económicos; es decir, son inversiones que cada uno puede hacer en sí mismo. Son bienes que potencializan las competencias individuales que luego pueden ser capitalizadas.

Los neoliberales cambiaron el concepto de trabajo que plantearon los economistas clásicos, pues estos últimos lo concibieron como una variable cuantitativa, como el aporte medido en horas de trabajo -o en fuerza de trabajo- que se vende al dueño del capital, quien lo aprovecha mediante la venta del producto. Por su parte, los neoliberales lo vieron no como algo que se vende en el mercado, sino como el capital inicial del trabajador, quien lo invierte con el fin de recibir no ya un salario, sino un ingreso. Así, la fuerza de trabajo puede ser reutilizada o reinvertida en una próxima transacción. Esto indica que para los neoliberales el trabajador es tomado como un inversor, como un capitalista, capaz de aumentar su capital inicial mediante el perfeccionamiento de sus competencias; es decir, se convierte en capital humano.

El punto fundamental de la teoría del valor de la utilidad marginal se encuentra en la afirmación de que todos los factores productivos, tierra, trabajo y capital, son remunerados de acuerdo a su aporte a la producción, este aporte se mide de acuerdo con la productividad del factor empleado, lo que implica que se toma la productividad de la última unidad del factor vinculada a la producción, la del margen. Esto indica que el ingreso del trabajo está representado por el salario o ingreso del último trabajador vinculado. Esta teoría de la productividad marginal se aplica de manera análoga para establecer la remuneración del capital y la renta.

De esta manera, la teoría de la productividad marginal representa no solo una forma de medir el valor del aporte de los factores a la producción,

sino que significa e implica toda una demostración de una teoría de la distribución del ingreso y de la asignación de recursos para la producción.

Las consideraciones que han realizado algunos neoliberales de esta teoría marginalista del valor, tienen que ver con la justificación de la remuneración a los factores productivos a partir de su aporte a la producción, lo que significa la exclusión de la idea de explotación y de una remuneración no justificada por parte de cualquier factor productivo. Sin embargo, algunos reconocen que estos resultados no se dan del todo en la realidad cuando no existe un ambiente de competencia perfecta y se presentan algunos elementos de negociación de los ingresos del trabajo.

Por lo tanto, toda actividad puede ser calculada económicamente en términos de la inversión en capital humano: elementos inmateriales como la satisfacción personal, afectos y el cuidado de los otros pueden ser valorados y medidos en términos económicos.

Bajo este principio, el neoliberalismo pasa a reemplazar al Estado benefactor en actividades como la salud, la educación y el trabajo. El neoliberalismo norteamericano avanza más allá que el Europeo y aborda el espacio personal, la subjetividad, para que cada individuo se haga responsable como inversionista de sí mismo y se convierta en ciudadano libre mediante la toma de sus propias decisiones.

A partir de la crisis del Estado benefactor de la década de los años 1970, el neoliberalismo logra convertirse en la ciencia normal, la teoría económica dominante, cuyos principios se resumen en la noción de equilibrio económico desde la cual la realidad social y económica se mantienen en un sistema equilibrado mediante los mecanismos del mercado, que en lo fundamental se refiere a la dinámica que despliega el sistema de precios. Entonces, el sentido básico, a partir de los años 1970, fue promover la financiarización de la economía mundial y poner al capitalismo en manos de los intereses financieros globalizados.

De esta manera, los economistas neoliberales de la corriente dominante acuden a los mecanismos de política económica propuestos por el mismo sistema para mantener la libertad individual y el interés general, en un proceso de cambio, que ellos consideran gradual y adaptativo, ideas que sin duda conforman su base paradigmática<sup>3</sup>, pero que no logran replantear las bases de la teoría del valor.

### Teoría del Valor y el Trabajo Inmaterial

El sentido de explorar el planteamiento neo-marxista de la teoría del valor propuesto por Lazzarato y Negri (L&N), se refiere a la comprensión de la historia en curso de los problemas actuales de la teoría del valor a partir de los conceptos expuestos por Marx. Así, para los autores el punto de partida es el desarrollo del concepto de trabajo inmaterial y la conformación del sujeto del capitalismo contemporáneo, teniendo en cuenta que es en la producción en donde se relacionan la lógica del trabajo y la del capital, y desde donde el planteamiento neo-marxista de Lazzarato y Negri expone el cambio en la transformación del trabajo directo al trabajo inmaterial, como característica central de la teoría del valor del capitalismo contemporáneo.

Para pensar el trabajo inmaterial y la subjetividad como categorías de análisis del capitalismo contemporáneo, en primer lugar, se parte de la reflexión crítica neo-marxista del *operaismo* italiano de la década de los sesenta, representada por el pensamiento de Lazzarato y Negri [L&N] que exploraron críticamente la reconfiguración del trabajo inmaterial y la subjetividad al reconocer las nuevas condiciones de la sociedad capitalista.

En esta perspectiva, el análisis teórico de la reestructuración productiva tuvo que lidiar con dos obstáculos: la ideología de corte marxista-ortodoxo, que vincula el destino del movimiento obrero y el análisis de la constitución del trabajo como derivados “necesariamente” de su relación con el capital. Y el segundo obstáculo se proviene de las condiciones

estructurales del mercado laboral que presenta una vinculación salarial formal, un bloque informal y otro de trabajadores precarizados, cuya realidad señala una divergencia entre la dinámica industrial y la dinámica del empleo: mientras la industria crece, el empleo disminuye<sup>4</sup>.

Por tanto, el empeño de los autores [L&N] por superar estos obstáculos mediante el análisis de las transformaciones del trabajo y la nueva fuerza de fragmentación social que conformó la subjetividad, los condujo a reconocer el proceso de reestructuración industrial y el surgimiento de un nuevo régimen de acumulación globalizado, con base en el conocimiento y el trabajo vivo (inmaterial, intelectualizado y comunicativo).

Para Lazzarato y Negri, el desenvolvimiento del trabajo inmaterial y su nueva subjetividad son características centrales de la producción pos-fordista, en la cual el sujeto deja de ser un trabajador masificado y pasa a ser un sujeto autónomo que decide sobre su constitución para enfrentar los intereses del capital; pasa de ser un operario masa del fordismo, a un operario social del pos-fordismo<sup>5</sup>. Estas condiciones de sujeto están determinadas por la transición de un trabajo directo a un trabajo inmaterial, cada vez más intelectualizado y comunicativo del proceso de producción y de su valoración, que configura el pos-fordismo<sup>6</sup>.

El trabajo, entonces, según (L&N) se transforma al pasar del trabajo directo al trabajo inmaterial como fuente del valor, y la fuerza de trabajo ya no es la capacidad limitada al trabajo directo, sino la “intelectualidad de masa” o subjetividad como condición social del conocimiento del trabajador que se modifica a través de su relación con la producción.

De esta manera el trabajo inmaterial comprende todo el ciclo de la producción-consumo, reproduciendo la subjetividad del sujeto y no sólo las condiciones

3 Como se señala en: Schneider, A. y Llamas, I. (1981). Análisis y aplicaciones de los paradigmas en economía. Editorial Trillas. México. p. 92.

4 Los conceptos tratados en este aparte se encuentran en la obra conjunta de Lazzarato, M. y Negri, A. (1991). “Trabajo Inmaterial: Formas de vida y producción de Subjetividad”. Revista Futur Antérieur. París.

5 Ibidem, p. 4.

6 Ibidem, p.10.

de producción y de su valoración. Este proceso del trabajo inmaterial es interpretado como la manifestación de los siguientes factores (L&N.1991, :9):

Primero la transformación del trabajo del operario en trabajo de control, de gestión de información, de capacidades de decisión que pide que la investidura de la subjetividad, toque a los operarios de manera diferente, segundo sus funciones en la jerarquía de la fábrica, se presentan actualmente como un proceso irreversible.

Estos factores conforman las condiciones del surgimiento del trabajo inmaterial y de la disposición de la fuerza de trabajo como intelectualidad de masa que juntas conforman, según los Grundrisse de Marx, el concepto “*General Intellect*”. Así, el surgimiento de una nueva configuración de la subjetividad es la base para realizar el análisis filosófico a partir de una reinterpretación del concepto de General Intellect, subjetividad que se ubica en el centro del proceso de la reconfiguración no sólo de la producción sino del proceso de valorización, como lo plantean (L&N. 1991: 11):

El proceso es el siguiente: de un lado el capital reduce la fuerza de trabajo a “capital fijo”, subordinándola siempre más en el proceso productivo, de otro lado ella demuestra, a través de su subordinación total, que el actor fundamental del proceso social de producción ha cambiado ahora a “saber social general” (sea sobre la forma de trabajo científico general, sea sobre la forma de “poder” con relación a las actividades sociales: “cooperación”). Es sobre esta base que la cuestión de la subjetividad puede ser colocada como lo hizo Marx, esto es, como cuestión relativa a la transformación radical del sujeto en su relación con la producción.

En este sentido, se entiende que el trabajo inmaterial es hoy la fuente fundamental de la producción y la reproducción de la subjetividad. Para (L&N), la conformación de una nueva subjetividad

corresponde al concepto de intelectualidad de masa, en donde esta se constituye de manera autónoma del capital, el cual se dedica más a organizar la parte política de la producción y el trabajo inmaterial constituye la cooperación del trabajo social en la empresa. “La época en que el control de todos los elementos de la producción dependía de la voluntad y de la capacidad del capitalista es superada: es el trabajo el que, cada vez más, define al capitalista, y no al contrario”. (L&N. 1991:12).

Entonces, en la relectura filosófica del concepto de “*General intellect*” de Marx, está la interpretación de la conformación de la nueva subjetividad, cuyo lugar de partida (L&N), lo realizan desde Foucault al destacar el tratamiento que hace del trabajo bajo una mirada alejada de lo económico, y de Deleuze que hace énfasis en la condición comunicacional del capitalismo, que se impone al sujeto desde afuera de la relación con el capital, para generar la subjetividad necesaria que desarrolla la potencialidad necesaria en el sujeto para la producción y la valorización.

Para el análisis filosófico del trabajo intelectual y su reconfiguración subjetiva, Lazzarato propone el ámbito de las prácticas de gobierno de las conductas, de cómo se dirige la conducta de los demás, la Rev-política. Frente al cómo realizarlo propone apartarse del esquema marxista y de la economía política, y adelantar el análisis desde la filosofía de la diferencia, para entender cómo funciona el poder ya no directamente sobre el cuerpo, sino sobre la acción del individuo, sobre los acontecimientos.

El poder actúa sobre el medio donde se desenvuelve el individuo, que es el soporte y el instrumento de la transmisión de la acción, representado por la comunicación, la moneda y el mercado. Como bien lo manifiesta (Lazzarato. 2010: 18) “Tenemos la costumbre de pensar mediante dualismos”, la filosofía de la diferencia, de la multiplicidad, de las singularidades por el contrario, permite abordar el concepto de la conformación de clase como multitud (Negri y Hardt. 2004), como manifestación de lo diverso, es salir de la lógica de la totalidad y ubicar

el análisis del trabajo inmaterial y la subjetividad en la lógica de lo diverso, de lo múltiple, esa es la intensión de (L&N).

De esta manera, los autores consideran que la etapa donde el capital controlaba todos los aspectos de la producción es una época superada, hoy estamos asistiendo a la transición en donde el trabajo está pasando a controlar y a definir, de manera creciente, al capitalismo. Este planteamiento se apoya en la transición que se ha venido dando en la fuente de la riqueza, al pasar del trabajo directo al trabajo inmaterial y al proceso de reconfiguración de una nueva subjetividad, la cual hasta el momento, parece estar ausente.

Esta ausencia de una nueva reconfiguración de subjetividad del capitalismo contemporáneo, hace parte de los nuevos problemas surgidos de los planteamientos de Lazzarato y Negri, que partieron a su vez de los problemas no resueltos de los teóricos que acogieron la teoría del valor de Marx.

### Consideraciones finales

La justificación de las teorías, como lo plantea Jorland, se da cuando parten de los problemas que no resolvieron las generaciones anteriores y/o responden a los que ellas mismas crearon. Así, se debe tener en cuenta los momentos previos, los dilemas y circunstancias difíciles por los que atraviesan los científicos para decidir sobre cual camino seguir, lo que correspondería a la historia que está “en curso” y considerándolo como un trabajo inter-generacional.

De esta manera, se aprecia como el paradigma marxista desde su teoría del valor devela que mientras la lógica del dueño del capital es acumular, la de los trabajadores dueños de la fuerza de trabajo es solo de reproducción; que todo en el capitalismo se vuelve mercancía para que se pueda cumplir el ciclo de la producción y de su valoración; es decir, que la mercancía se realice en el mercado y genere ganancia. Por el contrario para los teóricos neoclásicos el valor está representado por la utilidad marginal lo que condujo a los neoliberales a cambiar

el concepto de trabajo al concebirlo como una variable cuantitativa, no como algo que se vende en el mercado, sino como el capital inicial del trabajador que puede ser reinvertido en una siguiente transacción.

Resumiendo, el telos de la teoría del valor del paradigma ortodoxo representado por la ciencia normal de la teoría neoliberal está constituido por el principio de la utilidad marginal, mientras que el principio de la teoría del valor de Marx es la generación de la plusvalía de la cual hace parte la ganancia del capital y que en general determina la distribución del ingreso, la asignación de los factores productivos y la valoración de los factores productivos.

Lazzarato y Negri, por el contrario, consideran que la etapa donde el capital controlaba todos los aspectos de la producción es una época superada. Hoy estamos asistiendo a la transición en donde el trabajo está pasando a controlar y a definir, de manera creciente, al capitalismo. Este planteamiento se apoya en la transición que se ha venido dando en la fuente de la riqueza, al pasar del trabajo directo al trabajo inmaterial y al proceso de reconfiguración de una nueva subjetividad, la cual hasta el momento, para dichos autores, parece estar ausente. Esta ausencia de una nueva reconfiguración de subjetividad del capitalismo contemporáneo, hace parte de los nuevos problemas surgidos de los planteamientos de Lazzarato y Negri, que partieron a su vez de los problemas no resueltos de los teóricos que acogieron la teoría del valor de Marx.

### Referencias bibliográficas

- Acemoglu, D, & Robinson, J. (2013). *Por qué Fracasan los Países*. Ediciones Deusto. Barcelona.
- Archel, P & Gómez, M (2014). Crisis de la valoración contable en el capitalismo cognitivo. *Innovar*, 24 (52).

- Boltanski, L. & Chiapello, E. (2002). *El Nuevo Espíritu del Capitalismo*. Editorial Akal. Madrid
- Castro-Gomez. S. (2010). *Historia de la Gubernamentalidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Cohen. D. (2013). *Homo Economicus, El Profeta (Extraviado) de los Nuevos Tiempos*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Crespo. R. (2012). *Filosofía de la Economía*. Ediciones Universidad de Navarra. España.
- Deleuze, G. (1996) "Post-scriptum sobre sociedades de control", en: Gilles Deleuze, *Conversaciones. Pre-textos*. Valencia.
- Foucault, M. (2006) *Seguridad, Territorio y Población. Curso en el Collège de France, 1977-1978*, Buenos Aires: FCE.
- \_\_\_\_\_, (2007) *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France, 1978-1979*, Buenos Aires: FCE.
- Gill, R. & Pratt, A. (2008) In the social Factory? : Inmaterial labour, Precariouness and Cultural Work. *Theory, Culture & Society*, 25 (7-8).
- Gutiérrez. C. (2009). "La crítica del concepto de valor en la filosofía de Heidegger". Bogotá: Ediciones Uniandes. Desde el cual se aborda el tema de la teoría del valor en Carlos Marx.
- Gorz. A. (2001). *Miserias del Presente, Riqueza de lo Posible*. Buenos Aires: Paidós Editores.
- Hayek. F. (2015). *Camino de Servidumbre*. Alianza Editorial. Madrid.
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Taurus.
- Hardt, M. y Negri, A. (2000). *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- (2004). *Multitud, guerra y democracia en la era del imperio*. Barcelona: Debate.
- Jorland. G. (2010). *Nacimiento y muerte de las teorías del valor en economía (1776-1986)*. En: Daston. L. (2014). *Biografías de los objetos científicos*. México: La Cifra Editorial.
- Lazzarato, M. (2006a) *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*, Madrid: Traficante de sueños.
- (2010). *Políticas del Acontecimiento*. Tinta Limón Editores. Buenos Aires.
- Lazzarato, M. y Negri, A. (2006) Trabajo inmaterial y subjetividad, en: *Brumaria*, nº 7, pp. 45-54.
- Marx. C. (1974). *El Capital*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Marx. C (2007). *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política*. Grundrisse, 1857 – 1858. Berlín: Siglo XXI Editores.
- Passet. R. (2013). *Las Grandes Representaciones del Mundo y la Economía a lo Largo de la Historia*. Buenos Aires: Ediciones Clave Intelectual.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2015). *La Economía de las Desigualdades*. México: Siglo XXI editores.

Vercellone, C. (2009). Crisis de la ley del valor y devenir renta de la ganancia. Apuntes sobre la crisis sistémica del capitalismo cognitivo. En la Gran Crisis de la economía global. Madrid: Traficantes de sueños.

Wapshott, N. (2013). Keynes VS. Hayek. El Choque que Definió la Economía Moderna. Ediciones Deusto. Barcelona.